



## Agricultura y mercado de carbono en Canadá

**El gobierno canadiense presenta su proyecto de compensación de GEI.**



**AGROPECUARIO** | CONTAMINANTES Y RESIDUOS |  
ECONOMÍA Y FISCALIDAD



**AMÉRICA** | CANADÁ

WASHINGTON, DC, 16.03.2021



El Gobierno de Canadá, a través de *Environment and Climate Change*, departamento responsable, en el Gobierno canadiense, de la adopción de medidas contra el cambio climático, ha sometido a exposición pública el proyecto de "Federal Greenhouse Gas Offset System".

De acuerdo con las noticias aparecidas, los agricultores que desde 2017 estuvieran desarrollando prácticas de agricultura de conservación, como no laboreo o la implantación de forrajes permanentes, no podrán optar a la obtención de créditos de carbono. El Gobierno considerará estas prácticas como "business as usual" y sólo los esfuerzos suplementarios serían considerados.

La razón es que en 2018 se adoptó la legislación que establece un precio a las emisiones de CO<sub>2</sub> y sus equivalentes, se fijó un impuesto a los combustibles, denominado "carbon tax", y se estableció un sistema de compensación de emisiones para las industrias que emitieran gases de efecto invernadero (GEI), bien mediante la adquisición de créditos de carbono generados por otros, bien mediante el pago de una tasa por las emisiones por encima de sus límites establecidos.

Según el proyecto en exposición pública, se trata de remunerar los proyectos y actuaciones que sean medibles, únicos y permanentes. Para ello, se desarrollarán protocolos sobre los siguientes tipos de proyectos: sistemas de refrigeración, gestión forestal mejorada, gestión de metano en vertederos e incremento de carbono en el suelo.

Estos protocolos, que son de cumplimiento voluntario, son complementarios a los ya existentes en provincias como Alberta y British Columbia y a los que están en preparación (Quebec).

En un futuro, y en función de los resultados obtenidos, podrían desarrollarse otros protocolos para proyectos de compostaje aeróbico, forestación y reforestación de tierras, gestión de cebo, superficies forestadas permanentes, pastos permanentes, reducción de emisiones de óxidos de nitrógeno en fertilizantes.

La idea es que aquellas industrias que excedan sus límites de emisiones puedan compensarlas mediante la

compra de créditos procedentes de actividades que actualmente no están siendo incentivadas y que, por lo tanto, suponen un crecimiento neto en la reducción de emisiones.

Sin embargo, los agricultores consideran los incrementos previstos en el impuesto a las emisiones como una amenaza para la competitividad y el futuro de muchas explotaciones. Las reacciones entre las principales asociaciones de productores no se han hecho esperar, creando la Agriculture Carbon Alliance (ACA). El objetivo de esta nueva organización es doble: unificar el mensaje que los productores trasladan al Gobierno canadiense y asegurar que las prácticas sostenibles, que los agricultores canadienses están desarrollando, se valoran debidamente.

Paralelamente, Farmers for Climate Solutions, asociación próxima a la organización agraria National Farmers Union de Canadá, ha pedido al Gobierno una ayuda de 300 M\$ canadienses para crear varios programas que apoyen a los agricultores en su lucha contra el cambio climático.

Según datos oficiales, la agricultura canadiense es responsable del 12% de las emisiones de GEI en Canadá, en particular óxidos de nitrógeno y metano.

Mientras tanto, los investigadores se afanan en el desarrollo de nuevos aditivos para los piensos que puedan reducir la generación de metano por los rumiantes. En algunos ensayos en curso, se han verificado reducciones de hasta el 70% en las emisiones de metano entérico detectadas en los grupos testigo, sin que se hayan detectado efectos negativos sobre la salud de los animales.

Al mismo tiempo, se renuevan los esfuerzos en la creación de modelos y sistemas que permitan cuantificar con exactitud el contenido de carbono en los suelos para determinar la contribución real de las prácticas agrícolas denominadas sostenibles.

De acuerdo con las estadísticas del Gobierno canadiense, en 2018 las actividades conexas a la "economía baja en carbono" generaron 317.000 puestos de trabajo y produjeron un resultado económico de más de 66.000 M\$ canadienses.